

# Las prácticas y perfiles de los comunicadores militantes

**Victoria Fernanda Aybar**  
androidvikkie@yahoo.com.ar  
orcid.org/0000-0003-3854-7020

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Jujuy  
Argentina

En este artículo nos proponemos dar cuenta de los avances de la Tesis de Grado: “Las prácticas y los perfiles de los comunicadores populares. Aproximación y caracterización desde las experiencias de Radio Pueblo y Radio Rebelde”, perteneciente a la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

Las experiencias trabajadas, parten de una contextualización histórica del surgimiento del movimiento piquetero en la Provincia de Jujuy, puesto ambas radios pertenecen a dos organizaciones sociales integradas por trabajadores desocupados que se convirtieron en “piqueteros” durante los años 90 y la crisis económica de 2001, cuando la pobreza y el desempleo los encontró en los cortes de ruta reclamando puestos de trabajo y condiciones dignas de vida. Este origen nos permite aproximarnos a las prácticas y los perfiles de sus comunicadores, que entendemos como actores directos del campo popular, es decir que, no son simples intermediarios sino militantes políticos que se posicionan como tales en la realidad en la que les toca desarrollar sus tareas comunicacionales.

Esta característica nos permite además profundizar sobre la organización de estos medios, distribución de roles y tareas así como el sentido de pertenencia y compromiso social de sus comunicadores con el trabajo de coberturas de conflicto social, en la elaboración de sus agendas noticiosas, su programación radial y el trabajo en redes junto con otros medios comunitarios y organizaciones sociales. Sus comunicadores son militantes de estos movimientos y esa pertenencia hace que sus prácticas sean distintas a las de cualquier periodista, partiendo de una visión instrumental de la comunicación que responde a un proceso de construcción de poder popular y a un proyecto de cambio social. Para este trabajo se recuperó el registro de las entrevistas en profundidad realizadas a los comunicadores de las experiencias abordadas y un diario de campo elaborado a partir de la observación participante, en asambleas y reuniones de cada grupo, como coberturas y marchas.

Este artículo en términos de resumen toma aspectos significativos del trabajo de tesis nombrado anteriormente, dando cuenta de la investigación realizada a lo largo del año 2014 y el primer semestre de 2015, y permitiendo una primera aproximación a la caracterización de las prácticas y perfiles de los comunicadores populares de Radio Pueblo y Radio Rebelde en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Aproximación a las experiencias

Comunicadores para qué, es la pregunta movilizadora para el Colectivo Radio Pueblo, los comunicadores que integran esta experiencia son o fueron estudiantes de comunicación, diseño gráfico, ciencias políticas, además de ser técnicos o músicos. Esta experiencia surge de la Asamblea de Trabajadores Desocupados (ATD) luego de la crisis de 2001, pero tiene como antecedente en los años 90 a la agrupación universitaria “Agrupación Joven Independiente 20 de Septiembre” (AJI20). Esta historia marca al colectivo fuertemente, puesto que el componente de la reivindicación por la lucha piquetera, como la formación política desde el marxismo humanista, atraviesan las prácticas, el sentido de pertenencia y los perfiles de estos comunicadores. El lugar físico del movimiento como de la radio se ubican en el Sector B5 del popular Barrio Alto Comedero, donde los militantes provenientes del AJI20 se “atrincheraron” en la Biblioteca Popular Niños Pájaros cuando decidieron hace 15 años apostar por la construcción de poder popular.

Por su parte, los comunicadores de Radio Rebelde pertenecen al Movimiento Tupaj Katari<sup>1</sup>, conformado en 2006 por ex-militantes de la Corriente Clasista Combativa (CCC) y del Frente de Gremios Estatales (FGE) - protagonistas de las luchas contra el ajuste neoliberal de los años 90, con la figura emblemática de Carlos “El Perro” Santillán-, como también por nuevos militantes atraídos por la propuesta que se inició desde los galpones recuperados de la vieja Estación de Trenes Belgrano, en pleno centro de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Estos galpones, a su vez, se constituyen como uno de los límites con el barrio El Chingo, ubicado en los márgenes entre la ciudad y el Río Grande. Esta ubicación, esta ubicación es definida por sus militantes como una isla en la que convergen el barrio y el centro capitalino, para compartir talleres de circo, teatro, música, danzas y recitales de rock, y donde los espacios por la lucha de los Pueblos Originarios contra la megaminería y la defensa del medio ambiente en general, fueron los primeros ejes para construir el movimiento.

## Contextualización

Para contextualizar el surgimiento de estos movimientos: ATD y MTK, a nivel nacional Maristella Svampa sostiene que el origen del movimiento piquetero sucede con los legendarios cortes de ruta y puebladas en Neuquén, Salta y Jujuy entre los años 1996-1998 (2005: 238). En esta primera etapa podemos enmarcar los antecedentes de la ATD y el MTK, puesto que en este periodo la provincia de Jujuy se caracterizó por sus altos índices de desempleo como por el contexto de conflicto, que denotaban la crisis política, económica y social. El investigador Federico Kindgard sostiene que esta situación se agravó porque las actividades tradicionales como la producción azucarera y tabacalera, introdujeron cambios técnicos para la mecanización de la cosecha, lo que implicó la expulsión masiva de trabajadores, que empeoró aún más con la privatización los Altos Hornos Zapla, principal protagonista de la producción siderúrgica (2009: 313).

Ya desde los años 80 comenzó una absorción de personas que no ingresaron a la economía industrial al sector de servicios estatales, lo que significó que el Estado se convirtiera así en el mayor empleador en la provincia. En este marco, la situación de los empleados estatales se caracterizó por el deterioro de los salarios y de las condiciones de trabajo. Por eso, este proceso fue seguido de un aumento de los conflictos protagonizados por los gremios estatales y así en 1988, antes del inicio del periodo mencionado, se

---

1 . Este movimiento recupera este nombre por su compromiso con la lucha de los Pueblos Originarios y en reivindicación a la lucha de Tupaj Katari, que fue el nombre que adoptó Julián Apaza Nina, en honor a dos líderes de la lucha indígena: Tupac Amaru y Tomás Katari. Tupaj Katari lideró un levantamiento contra las autoridades coloniales en el Alto Perú junto a su esposa Bartolina Sisa, ambos miembros de la comunidad Aimara. Fue asesinado en 1981 por el gobierno colonial en Bolivia.

constituyó en Frente de Gremios Estatales (FGE)<sup>2</sup>.

El Frente de Gremios Estatales protagonizó las continuas luchas contra las políticas neoliberales en los años 90, y a esta lucha, en este contexto se sumaron los trabajadores desocupados, en los cortes de calles y rutas. Kindgard sostiene que en Jujuy estas luchas tomaron un carácter crónico y virulento, como consecuencia de la severidad de la crisis económica y fiscal de la provincial (2009:314). Por eso las medidas fueron: huelgas prolongadas y manifestaciones callejeras con un carácter fundamentalmente defensivo, enfrentando a través de ellas no sólo a los intentos de recortes salariales, despidos, privatizaciones, atrasos en los pagos de los salarios y cuotas sindicales; sino también a la fuerza policial que los reprimía constantemente.

Esta situación de conflicto se refleja en los 4 gobiernos derrocados que marcan la fuerza de acción de los trabajadores estatales y la implementación de los cortes de ruta, calles y puentes como medida de fuerza: en 1990 fue derrocado Ricardo de Aparici, en 1993 renunció Roberto Domínguez, en 1994 es derrocado José Carlos Ficooseco y en 1997, fue derrocado Carlos Ferraro. Estos derrocamientos por otra parte también, expresaban las pujas políticas entre los partidos con representación parlamentaria, incluidos los conflictos internos del Partido Justicialista que gobernó la provincia en el periodo considerado. Estos conflictos hicieron que los gobiernos provinciales fueran relativamente débiles, con una base política fragmentada. Así cuando los gobiernos provinciales, buscaban moverse con un estrecho margen de maniobra, chocaban con la resistencia popular a las medidas de ajuste y apelaban al uso de la fuerza pública contra los manifestantes pero los conflictos se desbordaban y el gobierno perdía su base de apoyo institucional, terminando en los derrocamientos mencionados (Kindgard. 2009: 315).

En su publicación “Jujuy en el Bicentenario del Éxodo. Contexto e historias de luchas”, el economista Carlos Aramayo describe en profundidad los hechos ocurridos entre los días 20 y 31 de Mayo de 1997, fechas que marcaron la dimensión de la crisis política de la provincia, como continuación de los 9 años de un proceso político y sindical, que derivaron en “El Jujeñazo”(2009: 127). Este suceso que se originó por los cortes en la Ruta Nacional N°34, en Libertador General San Martín, donde las delegaciones locales del Sindicato de Empleados y Obreros Municipales (SEOM) y Asociación de Educadores Provinciales (ADEP), junto a los desocupados resistieron fuertemente el la represión por parte de gendarmería que en tres intentos de desalojo desencadenaron la reacción masiva de la población de esa ciudad primero, y luego de toda la provincia. Los manifestantes se defendieron de gendarmería con hondas, piedras y algunas armas de fuego, resistiendo con la ayuda de los pobladores que los ayudaban con agua, alimentos y refugio.

En estos cortes la pueblada se generalizó por el protagonismo de miles de desocupados y fueron evidentes las consecuencias de la política económica nacional como algunas cuestiones de la estructura social y económica de Jujuy, en la que aumentaba la población en detrimento de las condiciones y fuentes laborales para emplearlos, el aumento del déficit fiscal y la reducción de la producción industrial y minera. Aramayo caracteriza los actores de estas jornadas, identificando la participación de los sectores más bajos de la sociedad, jóvenes y mujeres piqueteros (quienes resultaron ser los más golpeados por el ajuste del gobierno y la pobreza), cuyo protagonismo caracteriza el contexto de esos años (2009: 129). Estos actores que luego integrarían los movimientos que abordamos en este trabajo.

---

2 . El FGE estaba conformado por el Sindicato de Empleados y Obreros Municipales (SEOM), Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Sindicato de Obras Sanitarias, Asociación de Educadores Provinciales (ADEP), Sindicato de Luz y Fuerza, Sindicato de Obreros y Empleados del Ministerio de Educación (SOEME), Asociación de Judiciales, Asociación de Personal de la Legislatura (APEL), Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA), Sindicato de Obreros y Empleados de Vialidad Provincial (SOEVP) y la Asociación del Personal de Tribunal de Cuentas.

Esta década fue seguida de una profunda crisis, cuyo máximo punto fueron los hechos de Diciembre de 2001, tiempo en que las agrupaciones surgidas años antes, resistieron y algunas se reconfiguraron, entonces en las experiencias trabajadas, podemos decir que del AJI20 surgiría la Asamblea de Trabajadores Desocupados (2004) y, de la CCC y el FGE el Movimiento Tupaj Katari (2006), cuyos primeros acercamientos a los barrios estuvo mediado por talleres de apoyo escolar y artísticos, seguido de la conformación de merenderos y comedores populares. Tras los primeros años, y con diferentes experiencias de comunicación alternativa, como volantes y radio abiertas, los viejos como los nuevos militantes reconocen y mantienen el sueño de la radio propia que se hace carne con las reivindicaciones ganadas, como la previsión y el ahorro, y con 5 años de experiencia y trabajo, ambas radios surgen entre los años 2010 y 2011.

Hoy, en estos movimientos sociales se juegan la consolidación de estas nuevas prácticas políticas, dentro de un contexto atravesado por la figura del militante social, por la denuncia y la pelea del reconocimiento de sus derechos sociales como el de su posicionamiento, es decir, por sus visiones instrumentales de la política. El origen y las características de estos movimientos descriptos hasta aquí, atraviesan las experiencias de Radio Pueblo y Radio Rebelde, puesto que como medios de comunicación alternativa acompañan las reivindicaciones de cada movimiento, se organizan en asambleas y distribuyen tareas para acompañar las diferentes actividades de sus movimientos como de las situaciones de conflicto social, en las que no solo se desataca su compromiso militante sino también el uso de la comunicación como una herramienta para disputar el sentido de los medios hegemónicos.

## Radio Rebelde

Radio Rebelde esta compuesto por un grupo de 15 comunicadores, entre artistas, docentes, músicos aficionados, técnicos. Algunos de ellos provienen de los primeros años del movimiento y otros se fueron incorporando en los últimos tiempos. Con casi 5 años de existencia, esta radio tiene la impronta artística y rockera, tanto por los diferentes talleres en los galpones de teatro, circo y música, como por los recitales de rock, como el Recital por la Memoria de los 24 de Marzo y las presentaciones de muchas bandas de rock nacional que simpatizaron y entablaron amistad con el movimiento. Este detalle no es menor, puesto que la radio pudo concretarse por el aporte monetario de algunas de esas bandas que decidieron donar una cantidad de dinero, posibilitando el ahorro y la posterior compra de equipamientos.

La música como el teatro y el circo, siempre han acompañado el crecimiento de la radio, como también el movimiento en general, sus primeros comunicadores recuerdan que la radio surgió por una necesidad puntual de hacer escuchar sus voces, sus reclamos, sus actividades como movimiento y en la búsqueda de la organización de un sector de prensa; fue por esto que uno de los primeros programas fue “En la selva se escuchan tiros”, un informativo matutino que contaba con una editorial del Perro Santillán, al que luego se le sumaron más compañeros y compañeras en producciones radiales particulares, que se mantienen hasta hoy.

Radio Rebelde puede escucharse en FM 91.9 en la ciudad de San Salvador de Jujuy, esta radio se define como una radio político- social con una impronta artística, la misma que caracteriza al MTK, y su organización consta de dos asambleas mensuales, en las que debaten, organizan y distribuyen las tareas, para el cumplimiento de la programación y un horario para la operación, producción y conducción. Además de las dos asambleas específicas de la radio, los comunicadores participan de la asamblea general del movimiento que se realiza todos los miércoles o de las asambleas de distintos espacios, puesto que algunos militantes

participan de diferentes espacios de militancia, y en esas instancias de asamblea van trabajando en conjunto con las actividades y debates del movimiento una agenda informativa, que se difunde en la radio. Si bien el sector de prensa no pudo definirse desde la radio, esta tarea de prensa está a cargo de tres militantes del movimiento que proveen a la radio de contenido informativo, además de las discusiones sobre la coyuntura local que lleguen a darse en las asambleas generales, donde también se reivindica el origen piquetero del movimiento desde el discurso, las medidas y decisiones consensuadas.

En este sentido para pensar a los comunicadores de Radio Rebelde, Washington Uranga sostiene que hablar de comunicación popular y comunitaria es referirnos a los actores populares, es decir, pensar en comunicación popular es pensar en sus actores, puesto que son ellos quienes caracterizan dicha comunicación (2011: 1), por eso sabemos -quienes estamos interesados en ella- que tenemos que involucrarnos en las luchas, resignaciones, complejidades y contradicciones de los actores populares para poder abordarlas. Por esto mismo entendemos a estos comunicadores como actores populares directos de las experiencias como de la realidad de los sectores populares, sin los cuales no podríamos entender ni abordar estas experiencias, por eso el hincapié en la historia que atraviesa los sentidos de pertenencia como las prácticas concretas.

Cada comunicador tiene un espacio de militancia, a partir de los cuales elabora su participación en la agenda de la radio, por ahora no se realizan coberturas escritas desde su página en Facebook, pero si se comparten las notas de la prensa del movimiento, y la radio acompaña desde la transmisión en vivo, radio abiertas, según sea la situación. Por otra parte, la agenda de la Rebelde incorpora las actividades y reclamos de las áreas del movimiento: defensa del medio ambiente, la lucha de los Pueblos Originarios, educación popular, actividades culturales diversas, Derechos Humanos, como reclamos puntuales del movimiento. El acompañamiento a los temas mencionados desde la militancia en un movimiento, nos lleva a considerar que la lógica de construcción de la noticia difiere de la noticia mercancía, según Alzamendi en el artículo "Qué es un periodista militante" (en Vinelli y Rodríguez Esperón 2004: 108), porque parte de un posicionamiento y un compromiso en la realidad como militantes sociales, ubicándolos en el centro de la escena, como parte de los sectores populares buscando además de su visualización, la respuesta o la atención de su reclamo.

Las tareas de cobertura no se sistematizaron formalmente, ni se marcaron cómo debían ser las intervenciones de los comunicadores en las situaciones de conflicto, pero es iniciativa personal el acompañamiento de las marchas, tomas de fábricas, acampes, entre otras que se trabajan desde los programas diarios de la radio pero no hay cobertura escritas, puesto que se apunta más a la producción radial que a lo gráfico. En este sentido, entendemos al igual que Sebastian Hacher en el artículo "Hate the media, be the media" que las ideas previas, la posición social y el contexto en el que se desenvuelve cada comunicador determinan hasta cierto punto el recorte que hacen de la realidad, la que responde a los intereses del movimiento como también a la propia subjetividad de cada comunicador (en Vinelli y Rodríguez Esperón 2004: 111), y en este caso lo que motiva a los comunicadores que inician con las tareas de cobertura, lo hacen desde sus experiencias previas como por el compromiso social por el hecho social en los que intervienen.

A nivel de relaciones, estas se dan con medios comunitarios de la provincia, a partir de un trabajo de articulación con comunidades originarias, en la quebrada y puna jujeña. En San Salvador de Jujuy, el MTK integra con otras organizaciones un Frente de Organizaciones Independientes (FOI) que aúnan fuerzas en reclamos y reivindicaciones puntuales, por lo que la cobertura de estos hechos se hace desde la radio. Por ahora no forman parte de ninguna red de medios pero si tienen diálogos y encuentros con otros comunicadores, compartiendo además de información, marchas, denuncias, como fechas y marchas históricas para la lucha piquetera.

## Colectivo Radio Pueblo

El Colectivo Radio Pueblo puede escucharse en FM 90.1 en el Barrio Alto Comedero y cercanías en el Acceso sur a la ciudad capital de la provincia de Jujuy. Esta radio está conformada por 8 comunicadores, que con 5 años de experiencia cuentan con un estatuto que define su posicionamiento político, su forma de organización y su labor, además de 5 protocolos para organizar sus tareas. En esta definición el grupo, se presenta como un colectivo de trabajo a partir del cual, entienden la radio como una herramienta para la organización y la lucha del pueblo, para potenciar su desarrollo ideológico y la construcción de poder popular. Por esto, la radio no es un simple “intermediario” sino que es una instancia más de organización, la cual se da en las bases, es decir en el territorio, en las prácticas cotidianas, en las que buscan disputar el sentido y deslegitimar el discurso hegemónico.

En el estatuto del Colectivo Radio Pueblo se define que la tarea comunicacional “forma parte de un movimiento general de liberación que, desde distintas corrientes viene recorriendo el pueblo argentino y en cuyo desarrollo se han marcado hitos y experiencias históricas que no podemos dejar de integrar, críticamente, a nuestro bagaje” (2013: 1). Este fragmento del estatuto hace referencia directa a la lucha del movimiento piquetero, puesto que la mayoría de los comunicadores de este colectivo, milita activamente en la Asamblea de Trabajadores Desocupados y parte de ellos en una agrupación política de tendencia guevarista: Agrupación América Insurgente 20 de Diciembre (AJI 20, renombrada por viejos militantes del AJI universitario). Así la labor periodística de estos comunicadores consiste en su participación en talleres de formación política, de análisis de situación en los que la contextualización se realiza desde la revisión histórica y reivindicando la lucha de los 90, la historia de la clase trabajadora como las luchas más recientes, definiendo su postura desde una visión clasista de la realidad. Recobramos aquí la categoría de clases entendiéndolas a partir de la relación que tienen las clases populares con la apropiación desigual de los capitales materiales y simbólicos, para Pablo Alabarces recuperar esta categoría nos permite una amplitud clasificatoria (1999: 5) que nos aproxima a la diversidad de experiencias de comunicación alternativa como a los comunicadores militantes de los movimientos populares que las llevan adelante.

En este punto cabe aclarar, que si bien Radio Pueblo surge de la ATD, no es el órgano difusor de la misma, sino que piensa como un medio con relativa independencia, relativa puesto de la labor comunicacional siempre será atravesada directa e indirectamente por la lucha de su movimiento, a partir de la cual se crea un sentimiento de pertenencia y una postura militante, diferente a la de otros comunicadores. Y es a partir de allí que elaboran sus informes periodísticos siendo parte de la noticia; así en una marcha desarrollan múltiples tareas, desde la cobertura en sí como también colaboran desde la repartición de volantes, acompañando la marcha hasta que termina, conversando con sus realizadores, participando de asambleas previas o posteriores, elaborando partes de prensa, comunicados o incluso los mismos volantes, es decir acompañando el proceso de la visualización de la situación, poniéndose a la par de los actores que la desarrollan. Muy distinta a la cobertura de un periodista, empleado de una empresa informativa, que sólo realiza una entrevista, toma un registro general de la situación y abandona la escena apenas lo haya terminado, o haya obtenido la noticia para su medio. En este sentido, los comunicadores militantes entienden que replantear un periodismo popular, alternativo implica necesariamente participar en la lucha contra el sistema y la tarea rebasa los estrictos marcos del periodismo tradicional.

Sobre la forma de organización del colectivo, en el estatuto sostienen que es la asamblea su forma de organización, puesto que ésta garantiza un debate colectivo y enriquecedor en el que se crea una responsabilidad compartida y comprometida, impidiendo el desarrollo de jerarquías y prácticas burocráticas.

Así los comunicadores participan de una asamblea semanal los días jueves y se distribuyen las tareas en 4 equipos de trabajo: corresponsalías (cobertura periodística), radio (programación, relación con el barrio), relación interna (a la ATD) y relación externa (con contactos políticos, otros medios, redes de medios, organismos de Derechos Humanos, etc.), tareas que al contar con pocos miembros cada comunicador cumple distintos roles en esa organización, pero hay un “responsable” de organizar y concretar las tareas. Si bien, las tareas de estas áreas se relacionan con la programación de la radio, la misma se compone de vecinos y vecinas atraídos por la apertura de la radio para tener un programa radial propio, además hay 3 programas realizados por militantes de otros espacios del movimiento.

En la construcción de la agenda periodística, Radio Pueblo cuenta con una página de Facebook, en la cual difunden sus coberturas escritas, acompañadas de fotografías, audios y videos. En estas coberturas buscan captar no solo aspectos superficiales de los hechos sino el proceso conjunto, contribuyendo a desentrañar desde la contrainformación al discurso hegemónico, mostrando las grietas del sistema capitalista que permiten pensar de formas más amplia la realidad como en alternativas de cambio social. Para Sebastian Hacher cada reporte, cada imagen es una doble acción, política y artística porque políticamente apunta a que la lucha que se cubre se desarrolle y triunfe, y a la vez es artística porque esa construcción se hace desde el punto de vista particular de cada comunicador, articulando estéticamente la realidad que sus sentidos percibieron y registraron con cualquier soporte técnico (2004: 112).

Cerrando con la caracterización, el Colectivo Radio Pueblo hace más de 2 años, forma parte de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), en la que participan de plenarios anuales, reuniones por Skype, encuentros nacionales (este año, el 12º encuentro se realizó en San Salvador de Jujuy), además de aportar en la construcción de un agenda propia y diferente a la de los grandes medios, acompañando luchas sindicales, abusos policiales, violencia institucional, defensa del medio ambiente, violencia de género, Derechos Humanos, entre otras temáticas ligadas al campo popular. Esta agenda se ve plasmada en los sitios web de la red como de cada medio, páginas de Facebook, y en la programación de los cada medio, compartiendo así 2 producciones radiales: Informativo Semanal de la RNMA y el Enredando las Mañanas.

Para el cierre de este artículo, sostenemos de forma sintética que hemos buscado aproximarnos descriptivamente a las prácticas como a los perfiles de los comunicadores militantes de Radio Pueblo y Radio Rebelde, que caracterizamos a partir de su origen piquetero, organizados a partir de asambleas y construyendo en base a esto el sentido de pertenencia, que hace que estos comunicadores se piensen como actores directos de la realidad de los sectores populares de los cuales emergen y hacen voz, disputando sentido y construyendo nuevas opciones ante el discurso hegemónico.

El trabajo comunicacional varía entre la producción radial y gráfica, cada experiencia cuenta con un número de comunicadores que desarrollan múltiples tareas, apuntando a contribuir desde sus espacios a la construcción de poder popular y el desarrollo de los proyectos de cambio social pensados desde sus movimientos sociales. Las tareas de estos comunicadores, se realizan desde un posicionamiento político y un compromiso militante, que determina el resultado de sus trabajos, sus formas de organización, como los modos de intervención en las realidades que les toca cubrir, alterando las prácticas tradicionales periodística porque la noticia se construye desde un lugar diferente, ya no por fuera de la situación, sino por dentro, los comunicadores son parte de sus protagonistas y buscan dar a conocer los hechos desde el lugar de los sectores populares.

Para poder pensar el proceso de construcción de poder popular Guillermo Caviaasca, sostiene en su trabajo “Poder, Poder Popular y Hegemonía” que podemos entender a este “poder popular” como la posibilidad de las clases oprimidas para desarrollar por sus propios medios, formas políticas, sociales, culturales, económicas

y culturales (2011: 25), desarrollando un alternativa para hacer frente al sector dominante, tal es así que los movimientos sociales de los cuales emergen Radio Rebelde y el Colectivo Radio Pueblo a lo largo de los años han podido desarrollar diversas formas de poder popular desde la organización de un trabajo colectivo, en cooperativas de trabajo autogestionadas, comedores y merenderos populares, bibliotecas y bachilleratos populares, centros culturales y sus propios medios de comunicación. Es en cada unos de estos emprendimientos que los movimientos sociales generan estrategias para encarar día a día nuevas formas de pensarse y en el caso de los medios alternativos, desde sus practicas e intervenciones que disputan la legitimidad del discurso dominante mientras resignifican las prácticas, organizaciones y formas de acción de las clases populares, demostrando que otra construcción es posible como también es posible un cambio social.

Los comunicadores son protagonistas de estas construcciones porque desde sus múltiples roles participan en la totalidad de las actividades de los movimientos y conocen las dinámicas en cada espacio, por eso cuando realizan un programa de radio o la redacción de una nota periodística, conoce el territorio de acción como parte de la clase organizada y esto lo transmite de una forma u otra, de allí su sentido de pertenencia y como las posturas y acciones que influyen en las intervenciones donde está presente la experiencia generada en el movimiento. Para Claudia Korol la relación entre los comunicadores y las clase subalterna, es decir la militancia de los comunicadores en movimientos sociales, se quiebra y vence al discurso hegemónico, porque las voces que construyen el discurso de los medios alternativos son las voces de los protagonistas, por eso estos medios son esencialmente contrahegemónicos y anticapitalistas (2009: 208).

Así la tarea del periodista, en nuestro caso, comunicador militante para Pepe Alzamendi es jugar un rol no solamente de producción, sino de distribuidor y facilitador de la comunicación, ya sea dentro de sus propios movimientos como por fuera de ellos. Su tarea, entonces, no se centra en la recreación de la realidad, sino en tratar de funcionar como un puente para que desde las clases subalternas, es decir, sus compañeros de movimiento o de la realidad puedan generar la noticia (2004: 111) desde un discurso popular que resignifica las prácticas, dijimos, pero como que también enfrenten los estereotipos y demás construcciones que estigmatizan a las clases populares.

Los medios alternativos, por otra parte, pueden ser pensados por una diversidad de conceptualizaciones, que según Natalia Vinelli ponen el acento en diferentes elementos para diferenciar lo que es alternativo y lo que no lo es (2011: 85). Para poder pensar las experiencias de Radio Rebelde y el Colectivo Radio Pueblo, nos ubicamos en una de las dos tendencias de investigación de la comunicación alternativa, en aquella que entiende la alternatividad en función de sus vínculos con los proyectos de cambio social, pese a que la otra tendencia con eje en la horizontalidad, participación y accesibilidad esté presente en las experiencias trabajadas, las mismas no se agotan sólo en esos aspectos si no que van más allá, justamente por los procesos de construcción de poder popular en busca de un cambio social.

Consideramos que ambas experiencias, por su origen y pertenencia a movimientos populares, se enmarcan como experiencias de comunicación alternativa, entendiendo que esa alternatividad se da en sus prácticas por la transformación social, acompañando a sus compañero en actividades que apuntan a lo mismo y que como construcciones colectivas merecen una mayor atención, como ser atendidas no sólo desde la descripción y reivindicación sino también con abordajes -y por su puesto asumiendo un compromiso- que muestren su potencial y que las ayuden a pensarse así mismas. Por otra parte consideramos al igual que Claudia Korol que estas experiencias son esencialmente contrahegemónicas y anticapitalistas (ibíd.), porque sus comunicadores son protagonistas directos de las clases populares y se piensan en una lucha de clases en la que pueden identificar a sus “adversarios” con mayor claridad. Todos estos aspecto, debemos tener en cuenta



para el análisis de estas experiencias y son los comunicadores, quienes por sus roles y prácticas nos permiten pensarlas y definir las, siendo además vitales y necesarios para contribuir y por qué no, a generar este emprendimiento.

## Bibliografía

Alabarces, Pablo (1999). *Culturas (de las clases) populares hoy: la ilusión de la representación neopopulista*. Ponencia IV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. San Salvador de Jujuy

Alzamendi, Pedro (2004). "Qué es un periodista militante". En Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (comp.) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política* (pp. 108- 109). Buenos Aires, Peña Lillo, Ediciones Continente.

Aramayo, Carlos Benito (2009) *Jujuy en el Bicentenario del Éxodo. Contexto e historias de luchas*. Buenos Aires, EA/ Editorial Ágora.

Caviasca, Guillermo (2011). *Poder, Poder Popular y Hegemonía*. Buenos Aires. Cooperativa Gráfica El Río suena.

Hacher, Sebastian (2004). "Hate the media, be the media". En Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. (pp. 109- 112). Buenos Aires, Peña Lillo, Ediciones Continente.

Kindgrard, Federico (2009) "Los conflictos sociales bajo la política neoliberal". En Lagos, Marcelo (comp.) *Jujuy Bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa*. (pp. 311-355) Jujuy, EDIUJNu.

Korol, Claudia (2009) *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Buenos Aires. Editorial El Colectivo, América Libre.

Svampa, Maristella (2005) *La sociedad Excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Taurus.

Vinelli, N. (2011). "ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh". Buenos Aires. Cooperativa Gráfica El Río suena.

Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (2004) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires, Peña Lillo, Ediciones Continente.

Uranga, Washington: "Comunicación Popular y derecho a la comunicación. Otros escenarios, nuevos desafíos". Conferencia dictada en la inauguración del Segundo Congreso de Comunicación Popular en homenaje a la Pachamama. Universidad Nacional de Salta, Salta, septiembre 2011.